



FOTO: Archivo Particular

# PALOMA, SUS PROPUESTAS EN EDUCACIÓN

Colombia no puede seguir aceptando que el futuro de un niño dependa del lugar donde nació o cuantos recursos tiene su familia. **Es la realidad que millones de familias enfrentan hoy: un sistema educativo que, en lugar de cerrar brechas, muchas veces las profundiza.**

Por eso, cuando el país exige propuestas claras y no discursos vacíos, la educación se convierte en el verdadero punto de partida. **Y en este debate, hay una diferencia fundamental: mientras algunos candidatos hablan de transformar todo sin claridad sobre las consecuencias, otros plantean cómo mejorar lo que ya existe para que funcione mejor.**

Ahí es donde la propuesta de **Paloma Valencia**

marca una diferencia.

**Su visión parte de algo simple, pero poderoso: ningún joven debería quedarse sin avanzar. La llamada (“Ruta 3E”) estudiar, emplear o emprender.** No es un eslogan, es una estructura que busca garantizar que cada joven en Colombia tenga un camino claro después del colegio. Pero el problema empieza antes. **Empieza en la desigualdad. Hoy, la calidad de la educación depende en gran medida de los recursos económicos de su familia. Frente a eso, la propuesta es concreta: libertad para que las familias puedan elegir colegios de calidad, sean públicos o privados.** Porque la educación no puede ser una condena determinada por el origen.



FOTO: Micoles

**A esto se suma un fortalecimiento real de la calidad educativa. Programas como “Todos a Aprender”, adaptados a los retos de la inteligencia artificial, y modelos de liderazgo escolar que ya han demostrado resultados, buscan elevar el nivel de todo el sistema, no de unos pocos.**

**Y cuando se habla de oportunidades, no basta con decirlo: hay que garantizarlo. Por eso, la propuesta incluye 150.000 bonos educativos para los más vulnerables, más de 180.000 cupos en colegios de calidad y la creación de supercolegios públicos de excelencia.** Esto no es retórica, son mecanismos concretos para cerrar

brechas.

Pero educar no es solo enseñar materias. Es formar personas. **Ampliar las jornadas con deporte, arte y cultura es una apuesta por la formación integral y por ofrecer alternativas reales a miles de jóvenes.**

Ahora bien, también es necesario decirlo: el sistema debe exigir más. **Los colegios deben mejorar, los docentes deben ser reconocidos por mérito y el esfuerzo debe premiarse, un sistema educativo que quiera al docente y le de su valor. Si el docente es feliz en el aula, el estudiante es feliz en el aula.**

En educación superior, una de las mayores frustraciones de los jóvenes ha sido el modelo de financiamiento. **Por eso, transformar el ICETEX para que los créditos se paguen solo cuando haya empleo y según el ingreso no es solo una promesa: es una corrección necesaria a un sistema que hoy genera angustia en miles de familias.**

Pero el mundo no espera. **Formar a un millón de jóvenes en inteligencia artificial y habilidades digitales es una apuesta estratégica para que Colombia no se quede atrás. No es el futuro, es el presente.**

**Esa formación, además, se conecta con el empleo. La educación dual, desde grados tempranos, permitirá que los jóvenes estudien y trabajen al mismo tiempo, construyendo experiencia real antes de graduarse.** Y el subsidio al primer empleo juvenil facilitará su entrada al mercado laboral.

**Finalmente, apostar por la excelencia también implica apoyar a quienes pueden llevar el nombre del país más lejos.** Fortalecer programas como Colfuturo abre la puerta para que más colombianos accedan a las mejores universidades del mundo.

En síntesis, la diferencia es clara. **No se trata de prometer cambios radicales sin sustento, sino de construir sobre lo que funciona y corregir lo que no.** De entender que la educación no es un experimento, sino la base del desarrollo.

Colombia necesita liderazgo con claridad, con propuestas concretas y con una visión que entienda que educar no es improvisar. **En ese camino, Paloma Valencia no solo plantea un diagnóstico, sino una ruta. Y hoy, más que nunca, el país necesita exactamente eso: una ruta clara para no dejar a nadie atrás.**



**NICOLAS  
ORDÓÑEZ**